

Sección especial:
ASDRÚBAL BAPTISTA,
IN MEMORIAM

AGROALIMENTARIA
25 ANIVERSARIO

Asdrúbal Baptista Troconis

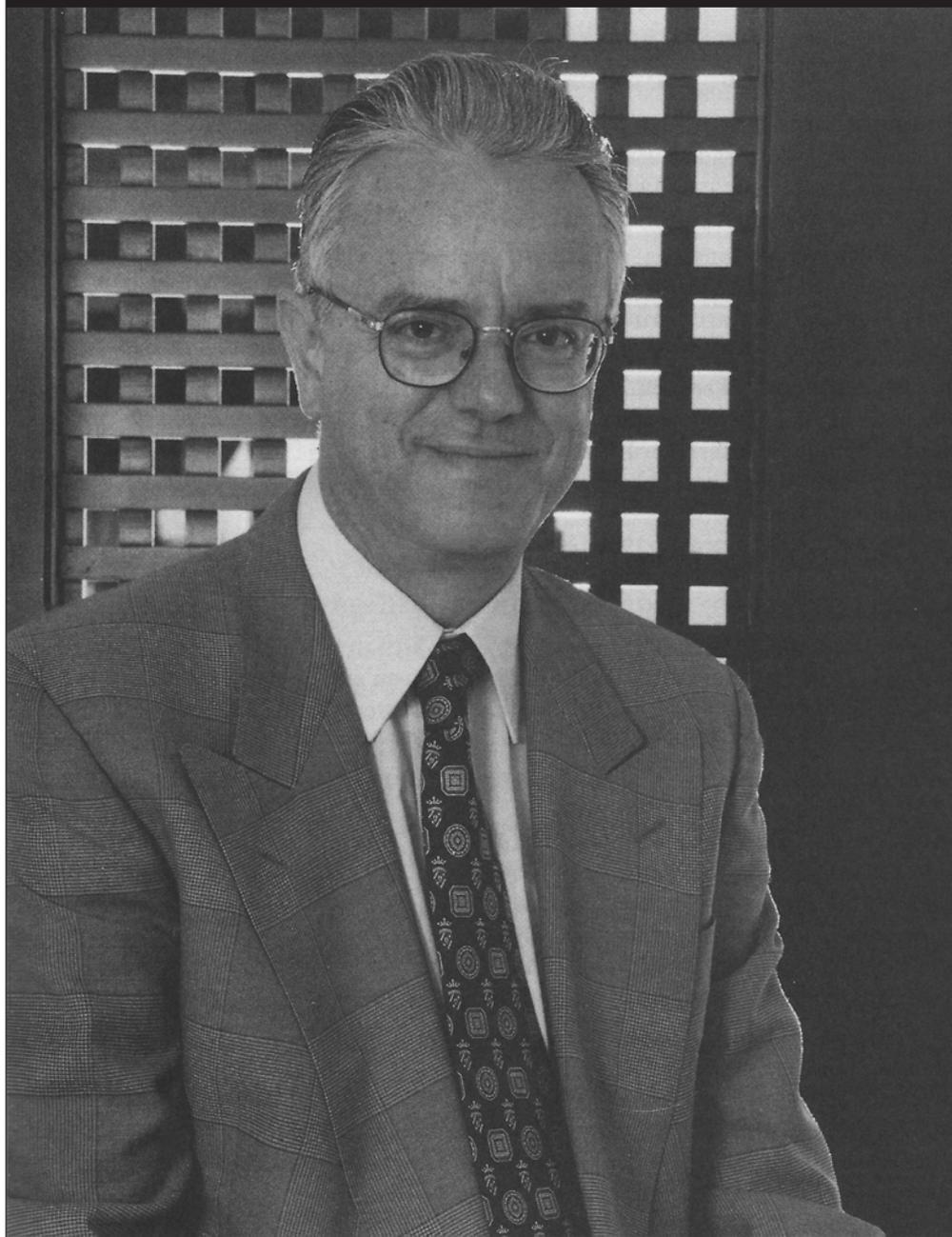


Foto: Carlos Gil Rivodó. [Tomada de Baptista, A. (2000). *Venezuela Siglo XX. Visiones y Testimonios*. Caracas, Venezuela, Fundación Polar, p. 417.]



<https://doi.org/10.53766/Agroalim/2021.26.51.17>

PRESENTACIÓN

Sección especial:
ASDRÚBAL BAPTISTA,
IN MEMORIAM

Asdrúbal Baptista Troconis (1947-2020) partió del mundo terrenal inesperadamente; tenía todavía mucho que darle al país y a la academia venezolana y latinoamericana, su espacio vital. Su deceso ocurrió el 25 de junio de 2020 en Barranquilla, Colombia. La noticia sorprendió al mundo académico de Venezuela y Colombia, donde Asdrúbal dejó una huella imperecedera. Más se sintió la muerte de Asdrúbal por estos lares, su patria chica, Mérida, la ciudad donde nació, ciudad de escritores, turística y estudiantil, sede de la Universidad de Los Andes. Aquí gestó sus primeros sueños, deja familiares, amigos, alumnos. Mérida fue el lugar en donde cimentó las bases de su pasión de por vida: la economía política, la filosofía, la historia, el pensamiento universal y la literatura. Asdrúbal siempre llevó en su corazón y en su mente a Mérida y a su Alma Mater, la Universidad de Los Andes (ULA). En la ULA obtuvo su título de Economista (1968) y Abogado (1969), fue reconocido como Doctor Honoris Causa y fue profesor hasta el final de sus días. Una vez que Asdrúbal se radicó en Caracas, ejerció, también su labor académica como Profesor del Instituto de Estudios superiores de Administración (IESA), institución en la cual fue reconocido como Profesor Emérito y en la cual tuvo un ambiente propicio para la realización de sus investigaciones. Aun así, Asdrúbal nunca dejó de venir a su lar nativo y a su Alma Mater, la Universidad de Los Andes; a su Escuela de Economía, donde dictaba seminarios y conferencias. En los últimos años de su vida Asdrúbal visitó con frecuencia a Colombia, fue profesor en varias universidades y fue recibido como Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de Ciencias Económicas. Es amplio el *curriculum vitae* de Asdrúbal Baptista Troconis, pero vale la pena señalar que además de su extensa obra escrita fue Miembro Fundador y Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas de Venezuela, Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de Economía, Miembro Correspondiente Nacional de la Academia de Mérida, Ministro de Estado para la Reforma Económica, Miembro del Directorio del Banco Central de Venezuela (BCV), Profesor de la ULA, IESA, Profesor Visitante de la Universidad Central de Venezuela, Universidad del Zulia, Universidad Católica Andrés Bello y otras universidades nacionales y del exterior (Harvard, Cambridge, Oxford, Brown, ULA-Colombia, ESAN-Lima), Doctor Honoris Causa de la Universidad de Los Andes (2007), Universidad del Zulia (2012) y Universidad del Valle del Momboy (2008), Editor de la Revista del BCV, Editor de obras muy importantes como *Venezuela Siglo XX Visiones y Testimonios* y *Suma del Pensar Venezolano*, ambas editadas por Fundación Empresas Polar.

Asdrúbal es, sin lugar a dudas, el economista egresado de nuestra Escuela de Economía de la Universidad de Los Andes (Venezuela) con mayor trascendencia por sus aportes al pensamiento económico venezolano y latinoamericano. Su Teoría Económica del Capitalismo Rentístico, todas sus investigaciones y publicaciones relacionadas con este tema, son y serán de obligado estudio y análisis por todo aquel que quiera entender la dinámica de la economía venezolana, desde que el petróleo se convirtió en el factor que marcó el destino del país. Pero Asdrúbal no fue solo un economista político, como a él le gustaba que lo reconocieran. Su formación e intereses intelectuales y académicos incluyeron desde muy temprana edad la filosofía, la historia universal y la literatura. Es amplio y asombroso su «*curriculum vitae*». Fue también notable su labor como Editor de obras clave sobre la historia de Venezuela en diferentes ámbitos. Fue un Economista singular por su condición de erudito y su vasta cultura.

Desde el Centro de investigaciones Agroalimentarias «Edgar Abreu Olivo» (CIAAL-EAO), perteneciente a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, Venezuela, a través de su órgano de difusión, la Revista Agroalimentaria, hemos considerado necesario dedicar esta sección especial In Memoriam al notable Economista Político y brillante Académico Asdrúbal Baptista Troconis. Es un sencillo homenaje y reconocimiento al gran economista venezolano, brillante académico, intelectual y amigo que dejó como legado una obra singular. Para ello se han incluido contribuciones de familiares, de colegas profesores y exalumnos de la ULA que compartieron vivencias y que han estudiado y analizado su obra. Seguidamente se hará una breve descripción del contenido de estas contribuciones.

Corresponde la apertura a su hermano *Trino José Baptista Troconis* (Profesor Titular de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes-ULA e investigador reconocido -entre otros galardones-, con el Premio «Lorenzo Mendoza Fleury» de Fundación Empresas Polar), junto a su sobrina *María Virginia Baptista Araujo* (Profesora Agregada de la Universidad de Los Andes-ULA y Especialista en Prospectiva Organizacional). El primer apartado, intitulado «¿Cómo fue el ambiente en el que vio luz la gesta intelectual de Asdrúbal Baptista? La voz de su hermano» constituye un sucinto paseo por distintas etapas desde su infancia, sobre cómo el ambiente familiar -e.g., la herencia musical de su madre y otros ancestros, de quienes venía a Asdrúbal la veta artística-, frente a la «bondad, disciplina y suavidad Franciscana» de su padre, el matemático y el contable, su vena intelectual; de sus estudios iniciales en emblemáticas escuelas públicas merideñas, hasta incursionar en los estudios de Medicina y terminar egresando en Economía y Derecho. «La voz de su sobrina» es una remembranza de la omnipresencia de Asdrúbal en su -y nuestra- Facultad de Economía, más tarde renombrada como FACES-, con su habilidad de escucha y de abstracción de cada persona o situación, para convertirlas en protagonistas luego en alguna de sus «disruptivas» historias; su sorprendente memoria y su habilidad analítica, combinadas con su ingenioso humor para expresar las ideas por más complejas que fueran. Es el recuerdo de quien fuera maestro y educador para todos, pero en particular para su orgullosa sobrina, que apenas se asomaba a la vida académica, emulando a su padre Trino y a su tío Asdrúbal.

La segunda contribución «*Asdrúbal Baptista: más allá del optimismo y del pesimismo*» la envía *Bernard Mommer* (quien desde 1976 se hiciera Profesor del Instituto de Estadística Aplicada y Computación-IEAC de la Universidad de Los Andes-ULA y más tarde investigador del CENDES, reconocido experto en el área petrolera). Narra allí su primer encuentro con Asdrúbal -entonces un novel profesor universitario-, quien desde ese mismo momento entendería el germen de lo que más tarde devendría en

una serie de investigaciones sistemáticas sobre la renta petrolera en Venezuela. Estas estarían orientadas por la idea de la «renta internacional de la tierra», pero «basada en la propiedad nacional del petróleo». En palabras de Mommer, la dupla así conformada representaba dos caras de una misma moneda: mientras sus trabajos versaban sobre el petróleo en tanto fuente rentística internacional dentro de la economía mundial (*i.e.*, recursos naturales y globalización del capitalismo), los de Asdrúbal estudiaban el impacto nacional de la renta petrolera internacional en la economía venezolana (*i.e.* recursos naturales y desarrollo nacional del capitalismo). Da cuenta de los resultados más importantes publicados durante las décadas subsiguientes como parte de dicho programa de investigación, en las que destacan dos ideas un tanto premonitorias: una, que Venezuela -en tanto país petrolero- podría «conocer un ingreso nacional estancado, o peor, decreciente»; la otra, las severas implicaciones políticas y sociales que ello implicaría, derivando en «luchas internas con el resultado de una involución en todos los órdenes de la vida social» (sic).

Otra visión desde la Academia la presenta uno de sus más aventajados estudiantes, *Luis Ricardo Dávila* (Profesor-investigador emérito de la ULA, hoy en la Columbia University), en «*Asdrúbal Baptista o el espíritu del mundo*». Evoca la faceta de Asdrúbal, un espigado y madrugador profesor, de «profundo verbo e infinita y profunda indagación; de voz pausada y parsimoniosa, sutil narrador de anécdotas», cuya vida intelectual discurre en lo que Dávila denomina «el renacer de la economía política clásica» y en el rescate de la significación de los hechos económicos en el proceso histórico venezolano. Es la faceta del maestro y amigo; con él coincidía tanto en la comprensión de los problemas de la Venezuela moderna, como en la reflexión intelectual a la que invitaba a su audiencia cautiva en las aulas. Es la vida de un académico que transcorre entre los economistas clásicos, de Marx, de los de la Economía Política Inglesa, los filósofos griegos o más modernos, pero con particulares convenciones en los círculos intelectuales o sociales en los que se desenvolvía. De su intelecto destaca dos obras fundamentales. La primera es «*Teoría económica del capitalismo rentístico: economía, petróleo y Renta*», a través de la cual materializa parte de sus aportes de categorías y análisis -de alcance universal- la evolución del capitalismo, tomando como caso al venezolano. En esta, además, subraya la importante y paradójica simbiosis entre la renta petrolera y el destino del país. La segunda es las «*Bases cuantitativas de la economía venezolana*», que sin ser exactamente el trabajo de un historiador, en la práctica constituye «un completo inventario en el tiempo». El cierre, más que despedida, defiende su deseo de devolver la capacidad de pensar de forma concreta a la economía política venezolana.

También desde la Academia le recuerda uno de sus colegas en el oficio de historiador, *Ramón Rivas Aguilar* (Profesor Titular de la ULA y articulista), en «*Asdrúbal Baptista: Biografía de un intelectual. Itinerario de su pensamiento económico*». En un recorrido desde la infancia hasta su partida, resalta el entorno fuertemente marcado por la religiosidad, el conservadurismo y la democracia cristiana en el que transcurren sus primeros años, sus estudios de pregrado en la Universidad y posterior ingreso como docente e investigador Ulandino. En una vasta revisión de sus trabajos, distingue 3 etapas marcadas a lo largo de su vida académica. La primera de ellas inicia con sus estudios centrados en la determinación y distribución del ingreso nacional -tema que le apasionaba-, descubriendo entre otros al hecho económico y su importancia para las naciones, el origen y desarrollo de la ciencia económica, la economía política y el rol del mercado en la determinación y distribución del ingreso nacional. Seguidamente, junto con Mommer y otros académicos transcurre una etapa de investigación y teorización «sobre el cuerpo doctrinal de la renta del suelo y su impacto en la vida material de la nación», un enfoque innovador en la cuantificación del ingreso nacional rentístico y

no rentístico para el abordaje de la economía, del pensamiento y de la historia económica de la Venezuela pre y pospetrolera. Destaca el que se convirtiera en el primer economista del país en propiciar una investigación en la que el ingreso de naturaleza rentística era esencial para la distribución del ingreso nacional, tesis más tarde profundizada en otras dimensiones como el proceso de acumulación (capacidad de absorción del capital) y su colapso, así como en el modelo político y económico alternativo para el país frente a semejante escenario. Con la publicación de las Bases cuantitativas de la economía venezolana, El relevo del capitalismo rentístico: hacia un nuevo balance de poder y el Itinerario por la economía política se pondría fin a la faceta intelectual del pensador-economista-abogado, a mediados de la década del 2000. La última etapa (2004-2020) correspondió a un período complejo y paradójico del país -la del Socialismo del siglo XXI-, causante según el cronista de «confusión, desconcierto y desesperación» en Don Asdrúbal, que más allá de la paradoja de volver al estatismo y al rentismo exacerbado por la clase política, le llevaron a descubrir los dos tipos de estatismo que han existido en Venezuela: el moderado, al que se contrapuso en las últimas décadas el exacerbado, desnudo, de la actualidad.

Seguidamente *Argeno Prat Quevedo* (Profesor Asistente de la FACES-ULA) efectúa un recorrido sobre la obra publicada, en «*Asdrúbal Baptista: un erudito académico de la historia de las ideas económicas*». Una vez depurado el vasto inventario de temas, *e.g.*, teoría económica -revisando justamente las 3 obras finales citadas en el párrafo anterior-, derecho, teología, filosofía, historia económica de Venezuela, economía política, historia del pensamiento económico, historia económica mundial y sociología económica, entre otros-, se concentra en la faceta de la historia de las ideas económicas, al revisar y sintetizar 7 obras de obligada referencia para la historiografía, a saber: El ámbito de la ciencia económica. Un ensayo histórico (1982), De la vida intelectual del economista (1988), Acerca del liberalismo (1990), Acerca del liberalismo (1990, una transcripción de una conferencia en el marco de un Simposio sobre el liberalismo), En razón del futuro: líneas maestras de la Estrategia Económica (1994), los Límites de la Economía política. Consideraciones acerca de una ciencia histórica (1996) y Pensamiento Económico Universal. Una interpretación de Asdrúbal Baptista (2010, material audiovisual). De este último, en buena medida por el objetivo inicialmente trazado, destaca dos aportes-pensamientos recurrentes en Asdrúbal, de raíces filosóficas: uno, los desafíos de cara al futuro -incluida la ciencia económica, cuyas fronteras según él debían ampliarse-, en el que son cruciales el hombre, el medio natural circundante, la conciencia humanista y política de aquel y los derechos y necesidades humanas; el otro, el carácter inseparable de la pobreza y la riqueza, que aunado a la unicidad entre economía y política, hacen que las primeras sean inseparables de las formas de vivir políticamente. Concluye señalando que las ideas de Asdrúbal se erigen como una actualización y complemento tanto del pensamiento económico universal, como del venezolano. De allí la necesidad de sistematizar sus principales aportes, que serían de consulta obligada para estudiantes, particulares e investigadores en el área de la economía.

A continuación, *Alejandro Gutiérrez S.* (Profesor Titular de la FACES-ULA), su colega en el Departamento de Economía de la FACES-ULA y también su alumno de Doctorado le dedica el escrito «*Asdrúbal Baptista Troconis: la economía política y el capitalismo rentístico como pasión (Discurso pronunciado en el día del economista)*». Tras una apretada biografía y un repaso por principales cargos desempeñados -la mayoría académicos, más dos breves de índole política- y sus fracasados intentos por crear un Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, explica de forma inteligible una de las más importantes contribuciones de Asdrúbal Baptista y Bernard Mommer para entender y explicar el desarrollo de Venezuela: la teoría del capitalismo rentístico, un modelo de acumula-

ción en el que el Estado -en representación de la nación y con cargo a la propiedad territorial del recurso- capta en el mercado mundial una renta minera, explicando así su origen capitalista. Una de sus innovaciones y por tanto ruptura con las ideas antecesoras de Uslar Pietri y Maza Zavala fue considerar que, además de la inversión de reposición del capital extraído, la renta petrolera podía emplearse también para ampliar tanto consumo como gasto público, a fin de mejorar el capital humano y ampliar el mercado; *i.e.*, que podía facilitar la absorción de la creciente producción originada en la sobreacumulación de capital. Como dicha renta representó para Venezuela un excedente de mucha importancia -un ingreso permanente, no reflejado hasta entonces en contabilidad nacional-, era importante tanto idear un método para poder cuantificarlo, como pensar en un fondo de naturaleza anticíclica y destinado a invertir para transformar la escasa producción nacional de bienes no petroleros. Lo primero lo consiguió junto a Mommer, habiendo estudiado exhaustivamente el pensamiento económico venezolano sobre el petróleo y su relación con el desarrollo nacional, en autores como Adriani, Uslar Pietri, Betancourt y Pérez Alfonzo. De esta tarea, de nuevo a contracorriente, concluyeron que la renta petrolera -evidenciado en los avances del país durante el período 1920-1980- sí había servido para desarrollar el país y no solo para el despilfarro y corrupción. No obstante, el exceso de capital instalado -sobreinversión-, la baja productividad del capital y la salida de capitales devinieron en un agotamiento del modelo, por lo que urgían reformas profundas para superar el capitalismo rentístico -*i.e.*, «un cambio en los patrones fundamentales de su estructura económica»- y establecer «un nuevo balance de poder, una nueva estrategia de desarrollo nacional no dependiente de la renta petrolera». En estas líneas se resume parte del legado de Don Asdrúbal, a quien Gutiérrez califica como un «economista distinto», cuya amplia cultura; su vocación por la filosofía, el arte, la literatura, la historia económica y universal, hicieron de él un verdadero «erudito».

Seguidamente se transcribe un «*Diálogo entre Asdrúbal Baptista y Miguel Szinetár*», en el que este último (Profesor Titular de la FACES-ULA, poeta y novelista) reproduce parte de su conversación que ocurriera en el lejano 2007. Inicia este ameno discurrir echando mano de Sófocles -escritor del siglo V a.C. - para interrogarle sobre qué es el hombre, cuya repregunta se pasea desde la visión que tenía aquel, o la de un personaje de Borges, o la de la tradición cristiana, y que viene a responder Asdrúbal citando posturas históricamente lejanas como las de Kant, Heidegger, Hegel, Buber o del propio Aristóteles. A este último parafrasea para concluir que no es la tarea asignada al hombre lo que le define, sino su visión indeterminada: el ser. Y de allí tira ahora hacia su profesión -la Economía Política-, encadenamiento que le sirve para definir al hombre como trabajo, en correspondencia con la idea que subyace en la obra más citada de Adam Smith -el trabajo como fuente de la que mana todo lo necesario para la vida humana-. Y desde esa profesión en común, asume luego el rol de entrevistador para reformularle a su par la pregunta original: ¿Qué es el hombre en el mundo de hoy? Sigue así una pequeña clase, desde la visión de Hegel que sería la sociedad civil, contrapuesta a la del incipiente Marx replicando que no, que era la aparición del Estado, a pesar de que ambos coincidían en que eran complementarios. Y desde este antagonismo, lo traslada de inmediato a su Venezuela: ¿Cuál sería el Estado que haría de contrapeso a la «sociedad civil» en este país, ahora sin fronteras? Ante esta repregunta, el entrevistador cita a Marx sobre la imposibilidad de que un modo de producción sea sustituido por otro mientras albergue potencialidades de desarrollo, con lo que Asdrúbal está de acuerdo. Finaliza el diálogo con la preocupación de este último por la imposibilidad de un «Estado planetario» correlativo o en respuesta a la ahora sociedad civil planetaria o globalizada (siendo esta última motivada por el capital), por ese correlato a la sociedad civil que es la política y que sigue siendo local. Así, se está en una nueva fase de desarrollo del mercado, con «una asalarización *sui generis*».

Y aunque Venezuela es una sociedad económicamente muy desarrollada, ello no necesariamente significa riqueza; es de hecho, una sociedad de miseria en muchos aspectos. Y frente a ella, una sociedad planetaria en cuanto a sus relaciones, aspiraciones y patrimonio, el Estado venezolano pretende ser ahora «más que nunca localísimo». En sus palabras, lo local -en tanto valor fundamental para el hombre en ese ámbito planetario-, ni conspira ni colide con una Sociedad Civil internacional. El éxito, económicamente hablando, está en desarrollar su mercado interno para colocarse en el mercado internacional. Y aunque la sociedad venezolana pertenece al mundo entero, su Estado desea impedirlo.

La penúltima contribución corresponde también a otro académico, *Andrés Rojas* (Profesor Titular de la ULA, poeta y escritor) y se titula «*A la memoria de Asdrúbal Baptista Troconis*». Despide, desde las mismas montañas que le vieron nacer, a quien fuera amigo, colega, compañero de lectura y discusiones, su tutor de Maestría. Pero también rememora los años de Asdrúbal fuera de Mérida -ya en Europa, en Las Antillas, en Caracas, en Lima o en Bogotá-, en los que las noticias del terruño o de nuevos proyectos renovaban sus energías. En la capital venezolana su paso por el IESA fue en cierta medida la materialización de aquel proyecto de Instituto que había pensado para Mérida. Para Rojas la obra de Asdrúbal se resume en las sustentaciones teóricas rigurosas -principalmente la teoría del capitalismo rentístico-, la crítica a los pensadores que le antecedieron en el tema y el acopio de la voluminosa y «creativa base estadística para sustentar sus formulaciones teóricas y críticas» -las Bases cuantitativas-. Pero también sintetiza lo que a su juicio -gracias al quehacer intelectual- fueron los mecanismos clave para entender cómo funcionaban la economía y la sociedad venezolana: una sociedad organizada en torno a la distribución de la renta internacional; un Estado propietario -o «terrateniente»- quien percibe esa renta, con súbditos en vez de ciudadanos, en una sociedad subsidiada, incapaz de evitar la iniquidad distributiva y sus consecuencias; y unos mecanismos de distribución de la renta basados en la discrecionalidad e intereses de quienes controlan el Estado, que al final traban los mecanismos de mercado y posibilidades de desarrollo sostenido del país. El haber acopiado evidencias que abarcan casi un siglo de tales particularidades le permitieron comprender la inviabilidad de dicho modelo, pero también hicieron posible formular los cambios y correctivos necesario para el reequilibrio político-institucional entre Estado y sociedad civil, ahora desde la óptica de la teoría política y el poder. No obstante, su breve incursión en la política -en los gobiernos de Caldera II y Chávez I-, en parte debido a discrepancias con los jefes de turno no se tradujeron en aplicaciones prácticas de las alternativas ideadas. Los párrafos finales rescatan una idea ya advertida por otros colegas: Asdrúbal entendió que la renta petrolera creó una cultura o manera de vivir, por lo que cualquier cambio exigía comprensiones que trascendieran de lo mero económico, *i.e.*, «las otras caras y efectos del capitalismo Rentístico». Quizá por ello promovió un acercamiento con otras dimensiones y encuentros con estudiosos de disímiles aristas de la realidad venezolana. Y aunque de cuando en cuando volvía a Mérida, por compromisos familiares o académicos, lo suyo fue plantar semillas allí donde fuera e inquietudes e iniciativas; así que cada nuevo encuentro con sus colegas y amigos era como volver a los inicios, a las preguntas.

Cierra esta sección especial «*Asdrúbal Baptista In Memoriam*» la reseña homónima de *Isaias Covarrubias Marquina* (Profesor Titular e investigador de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado-UCLA y Especialista en Prospectiva Organizacional; exalumno de Asdrúbal, egresado de la FACES-ULA). Como muchos de quienes le conocieron en su faceta como docente, destaca «los talentos que adornaban la capacidad intelectual» de Asdrúbal, que probablemente le acercaban a lo que Keynes solía

definir como un buen economista. En todo caso, su formación en diversas áreas y disciplinas terminaron por convertirse en las herramientas necesarias para comprender mejor la ciencia económica y en motivación por entender la economía venezolana e idear propuestas para su desarrollo. Destaca así mismo su contribución al famoso libro editado por el IESA «*El caso Venezuela. Una ilusión de armonía*», en tanto muestra su particular estilo de exponer e interpretar en forma precisa y clara los datos, los hechos y el proceso económico. Parte de sus hallazgos se resumen en las diferencias con otros episodios históricos de crecimiento económico, con un rezago registrado en la productividad; y aunque el salario real creció durante ese período de más de 60 años, la distribución del ingreso se convertía en una limitante para el crecimiento económico. Sus implicaciones más importantes fueron que la tasa de inversión o acumulación de capital no estuvo acompañada de un crecimiento similar en el mercado interno; como resultado, la oferta potencial no encuentra respuesta en la demanda efectiva interna, agravada con la limitación a las exportaciones derivadas de un tipo de cambio sobrevaluado. De modo que al indagar sobre lo que pasaría si el ingreso petrolero disminuyera drásticamente, concluye que la economía se estancaría, si no se transformaba -una premonición cumplida casi tres décadas más tarde. Es lo que explicaría detalladamente en el «modelo teórico y empírico del capitalismo rentístico» aludido por todos los autores que participaron en esta Sección, que por sus peculiaridades le hacen inviable y condenado al colapso. Otra gran contribución, derivada de su constante preocupación por disponer de datos consistentes y coherentes para el análisis económico, fue la publicación de las Bases cuantitativas, que entre otras innovaciones permitieron distinguir en adelante el PIB rentístico del no rentístico en las estadísticas nacionales. Finalmente alude a una obra poco citada de Asdrúbal, «*La sociedad capitalista ¿hacia su estadio final?*», una descripción del desarrollo capitalista como el proceso histórico que ha sido, cuyo potencial expansivo se ha sustentado en las relaciones sociales dialécticas entre capital y trabajo, permeabilizados por las relaciones de poder y de regulación que se manifiestan en las acciones y políticas de cualquier Estado soberano. No obstante, deja pendiente su preocupación por el futuro del capitalismo global, en el que los Estados nacionales quedan desdibujados en sus funciones y acciones, implicando por tanto unas relaciones sociales de nuevo orden, en un escenario de mundialización de la fuerza de trabajo. Tras el breve recorrido por sus aportes intelectuales y académicos, destaca la experiencia que le deja el vivir en la misma época en la que se desarrollan sus investigaciones -particularmente, las que analizan la economía venezolana-, así como la evidencia plasmada en toda su obra de «su amor y entrega generosa por su profesión y su país».

Esperamos que este pequeño reconocimiento-homenaje permita a nuestros lectores aproximarse, desde distintas visiones y percepciones de personas, colegas y coprotagonistas a lo largo de su fructífera vida, al economista (o «*Economista Político*»), al abogado, al profesor; al investigador, conferencista, escritor... en fin, al merideño universal, *Asdrúbal Baptista Troconis*, preparado por el Equipo Editorial y un grupo de autores convocados con este fin por la revista *Agroalimentaria*.

Alejandro Gutiérrez S.
Coordinador del Comité Editorial
José Daniel Anido R.
Editor Adjunto